

LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre 1'50 pts.
Número suelto 10 céntos.

SEMENARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 25 DE DICIEMBRE DE 1892.

NÚM. 59.

LA BUENA DOCTRINA.

A nadie pudo causar extrañeza, que los devotos de D. Antonio Cánovas del Castillo, á quien consideraban como un ser sobrenatural; que los genuinamente conservadores, por su tradición, por sentimiento, casi por derecho propio; que aquellos hombres, para quienes la ascensión de Cánovas al poder, señalaba su inmediata ocupación del mando en este pueblo, se sintiesen heridos en lo más vivo, al ser postergados en Julio de 1890, por el cacique conservador de este distrito, y se apartasen de aquel campo, donde siempre habían tenido sus tiendas, para formar en otro campamento, sea el que fuere.

Todo está muy puesto en razón y se explica á maravilla.

Lo que no tiene explicación posible; lo que es verdaderamente irracional, y absurdo, dentro del mecanismo por que se rigen las agrupaciones políticas, es que los expulsados del partido conservador, al tomar la comunión en la parroquia liberal, hayan pretendido deshauciar á los ortodoxos y ocupar la cátedra, convirtiéndose de catedráticos en definidores.

Mala manera es esta de agradecer la hospitalidad, cuando es otorgada de buena gana, y se puede aceptar sin humillación. Pero es que siempre sucede lo mismo, cuando las acciones humanas obedecen menos al dictado de la conciencia que á la sugestión de las pasiones.

Los neo-liberales no aspiraban, sin duda alguna, á ensanchar y robustecer, con su valioso concurso, el partido liberal de Yecla, fuerte ya y numeroso, y perfectamente organizado, en el cual pudo ocupar cada uno dignamente, el puesto á que sus méritos y servicios lo llevaran. Ellos, que por culpas propias y ajenas, habían perdido la llave de su casa, querían hacerse á toda costa con otra llave; y se han encontrado que no tenían, para abrir la puerta ambicionada, mas que una ganzúa inútil.

Mal camino no va á ninguna parte, dice el refrán. Los que se han estado llamando, con voz hueca, *liberales de*

verdad, no podían llegar al logro de sus ambiciones, por la senda que habían emprendido. Quisieron escalar el monte por el atajo, y en el atajo se han quedado, sin fuerzas para continuar ascendiendo, y causándoles miedo la bajada.

Por el contrario, el partido liberal, el que fué combatido rudamente por aquellos, desde la fortaleza conservadora; los que mantienen en sus manos, desde larga fecha, sin desmayos ni apostasias, en el poder como en la oposición, la bandera del partido democrático-liberal, que preside el respetabilísimo jefe del Gobierno, D. Práxedes Mateo Sagasta; los que recientemente hemos sostenido ruda campaña, contra la situación conservadora, nos encontramos en nuestro puesto de honor, libres de todo recelo, respecto de la forma en que ha de resolverse el *pleito*, y en la más desembarazada actitud para constituir la situación, respondiendo á nuestros ideales, á nuestro compromiso y á nuestro deber.

Pero no es el egoismo, ni el empeño de satisfacer nuestras ambiciones, lo que nos guía en estos momentos de verdadera satisfacción.

Perseguidos y acosados por el partido conservador, que sin razón y sin derecho nos ha entregado á un juez incompetente, á quien se habían puesto, además, limitaciones, por la Excm. Audiencia provincial, y que á pesar de todo se atrevió á dictar el procesamiento de diez y seis concejales, escogidos á capricho. Suspensos antes, por el gobernador de la provincia, arbitrariamente, según ha declarado después el Consejo de Estado; puesta en tela de juicio nuestra probidad, y herida nuestra honra con el estigma del procesamiento, no ambicionamos otra cosa, con verdadera impaciencia, que la resolución del Tribunal superior, que ha de devolvernos la libertad y el honor.

Conseguido esto, satisfecha nuestra conciencia, único objeto que perseguimos al recabar de nuestros jefes la justicia que se nos debe, nosotros olvidaremos cuantos ataques se nos han dirigido, para recordar únicamente que todos pertenecemos á la gran fa-

milia liberal. Nosotros olvidaremos que á las persecuciones que hemos sufrido, contribuyeron en cuanto pudieron los llamados liberales *de verdad*, prestando sus hombres al partido conservador, para que constituyera el Ayuntamiento interino, usurpándonos los puestos que teníamos lógicamente conquistados, en las urnas electorales. Nosotros daremos al olvido los agravios que se nos han inferido, aunque para ello necesitemos una gran dosis de abnegación, y el triunfo servirá para darnos el placer de perdonar las ofensas.

Hoy se nos ofrece á todos ocasión excelente de probar nuestro deseo de aproximación. El ilustre jefe del partido liberal en esta provincia, D. Joaquín Lopez Puigcerver, interpretando rectamente las aspiraciones de todo este distrito, nos recomienda la candidatura de nuestro querido amigo D. Luis Garcia Alonso, para las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Votemos todos á D. Luis Garcia Alonso; unámonos en este acto, de verdadera trascendencia para el partido; demostremos hasta la evidencia, que somos liberales, *sin mezcla de mal alguno*, y la unión de todos resultará hecha.

Dejemos luego que el Comité provincial termine dignamente esta obra benéfica para todos; pongamos en sus manos el litigio, y flemos nuestro decoro al decoro de sus hombres, y contribuyamos todos lealmente á que el partido liberal sea en Yecla lo que debe ser, por su importancia y por el mérito de las ilustres personalidades que lo dirigen desde Murcia y desde Madrid.

Amantes como ninguno de la disciplina necesaria en todos los partidos, y respetuosos siempre con los organismos superiores que deben dirigirlos, acataremos sus decisiones y, desde el puesto que se nos señale, combatiremos con entusiasmo, como hasta ahora, por nuestros ideales, y demostraremos una vez más la incondicional adhesión con que seguimos á nuestro ilustre jefe el Sr. Lopez Puigcerver.